

# EL DEFENSOR DE GRANADA

Este periódico al estudiar, con absoluta independencia de todo partido político, las cuestiones de política, de interés, defendiendo constantemente el derecho, la moralidad y la justicia. Queremos sinceridad en las elecciones, leyes administrativas duraderas y simplificadoras, empleos responsables y propietarios de sus destinos por oposición o concurso, presupuestos reducidos, contribuciones proporcionadas al rendimiento de la propiedad y de la industria. Todos los errores, todos los abusos, todas las arbitrariedades, todas las tiranías, todos los egoísmos y todos los engaños, venjan de donde vinieren, son combatidos razonada y energicamente.

## DIARIO INDEPENDIENTE

Este periódico dedica con preferencia su atención a la cultura popular, a la prosperidad del comercio, de la industria, de la agricultura y de las artes, bases del bienestar, progreso y desarrollo de los pueblos; no escasea medio ni sacrificio alguno por servir cumplida y rápidamente a sus lectores; está consagrado muy especialmente a la defensa de los intereses de Granada y su provincia; oye y se hace eco de todas las quejas justas que se le dirigen. La Redacción no es solidaria de los artículos que se publican con la firma o iniciales de sus autores. No se devuelven las originales de artículos y comunicados que se nos envien, aunque no se les dé publicidad en el periódico.

### SUSCRIPCIONES.

En Granada, un mes. . . . .	175 pets.
En el resto de la Península, Baleares y posesiones españolas del N. y O. de Africa, un trimestre, (pago anticipado). . . . .	6 "
En las posesiones españolas de América, un semestre, (pago anticipado). . . . .	1750 "
En el extranjero, un semestre. (Pago anticipado) . . . . .	20 "
En las posesiones españolas de Oceanía, un semestre (pago anticipado). . . . .	80 "

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,  
**LUIS SECO DE LUCENA.**  
Oficinas e Imprenta: Calle de Buen Suceso, 6.  
**TELÉFONO núm. 10.**  
EJEMPLARES SUELTOS: del día, 10 cént.; del mes corriente, 25 id.; de meses anteriores, 1 peseta.

### INSERCIÓN.

ANUNCIOS.—Tarifa: 8 cént. de peseta línea en la 4.ª plana.—25 céntimos en la 3.ª.—50 cént., después de la Miscelánea.—1 pest. en la 1.ª (pago anticipado).—Los anuncios oficiales y de espectáculos públicos, pagarán a razón de 10 pesetas línea en la 1.ª plana, 5 en 3.ª y 2 en 4.ª.  
ESQUELAS MORTUORIAS.—Tarifa: 4 pesetas cada inserción a una columna de la 4.ª plana.—8 ex. la 3.ª.—40 en la 1.ª (pago anticipado).  
COMUNICADOS.—Tarifa: De 1 a 50 pesetas línea, a juicio del Director. (Pago anticipado).

**SE REALIZAN** 20.000 pares de botinas para caballero, con doble suela, puntera y garantizadas por un año, a 26 reales par. ¡Ved para creer!  
Reyes Católicos 10, frente al café de Colón.

### El poeta popular.

El pueblo es poeta. Javier Marmier, el ilustre recolector de los *Cantos del Norte*, ha dicho: «Hay dos poesías que brotan como dos flores en un mismo tallo, que corren juntas como dos arroyos limpidos y perfumados, que tienen su origen en la misma fuente, dadas a luz como hermanas por la misma naturaleza ideal: la poesía popular y la poesía erudita.» Y el gran Herder, definiendo los cantos populares en sus *Volkslieder*, los llama «Archivos del pueblo, tesoro de su ciencia, de su religión, de su teogonía, de la vida de sus padres, de los fastos de su historia, expresión de su corazón, imagen de su interior en la alegría y la tristeza cerca del lecho de la desposada ó a orillas de la tumba.»

### Las pequeñas industrias.

Si Dios no lo remedia, eso de las pequeñas industrias llegará, por arte de desdicha, á ser un mito, en el sentido de considerarla con vida propia é independiente. Este nuestro siglo, en que todo tiende á la absorción y á la grandeza, parece destinado á acabar con esos esfuerzos industriales que dentro de pequeño radio y con esfera limitadísima de acción, gozaban de vida próspera y autónoma, libre por su insignificancia de presiones poderosas y con independencia que las eximia de interesadas tutelas. Todo ha de ser grande en el siglo XIX, desde las ciudades que van lentamente despoblando las comarcas rurales, hasta las industrias. Lo individual, lo suelto, lo micro-organismos comerciales ó productores parecen contraste á la prepotencia en moda.

Pero no está, hoy por hoy, el peligro para las pequeñas industrias en la absorción, sino en el vacío. Apesar de todo el afán de acaparamiento que se nota en las esferas de la actividad, escápase á él lo que por estribar en esfuerzos individuales halla resquicios para la salida. Esas pequeñísimas empresas que son el principal sosten del obrero y cuyo movimiento, de poder totalizarse, asombraría, resistense por su esencia á todo lo que sea formar en la fila que marcan la riqueza los que ocupan el alto puesto y constituyen la plana mayor del comercio y de la industria. Su misma pequeñez las sirve de garantía.

Ocurre, no obstante, un hecho de anotación porque en él se halla el principal peligro para las pequeñas industrias. Ellas, que son verdadero motor de todas las actividades y distribución ordenada de toda riqueza, son las primeras en sentir los daños de una crisis, y con ella, el doble choque de la miseria de abajo y de la desconfianza de arriba. Niégaseles á ellas, para las cuales son además desconocidos todos los recursos y medios que sirven á los grandes para hacer frente á una contrariedad ó á una extorsión sensible. Desacuentos, clasificaciones, grandes créditos, todo esto es para ellas imposible, y ni lo solicitan siquiera. Pero ni aún con aquello que les es indispensable para la existencia pueden contar: con la protección que resultaría insignificante de los poderosos del dinero; con la atención que sería fácil de los gobiernos.

Apenas se inicia una crisis económica sufren ellas de un modo terrible sus efectos. Limitaseles el consumo y al propio tiempo se les limita cualquier género de facilidades que antes obtenían. Aprémiales el almacenista, medroso de la solvencia que ofrecen, sin que basten á ser garantía lo próspero de la pequeña empresa ni la honradez de sus directores. Todavía luchan y se resisten, pero rara es de ellas la que domina la situación: por lo regular, faltas de elementos arriba y de ayuda abajo, viene la caída y con ella la ruina, perdiéndose en momentos los ahorros y el esfuerzo de algunos años.

Faltas de apoyo en quienes podrán dispensárselo, sin solidaridad que las una y sin fuerzas ni elementos con que hacer frente á las crisis, ya cerrando sus talleres, despidiendo sus operarios y cruzándose de brazos entre la desesperación presente y la incertidumbre futura. Con esto, no hay que decir, porque ello aparece evidente, que la crisis aumenta, y que se arroja á la corriente de emigración á centenares de braceros que al arribo del pequeño taller encontraban asegurada la existencia. Cuando el mal no tenga remedio, ni solución el conflicto, por estar aventadas todas las fuerzas y mal vendidos todos los instrumentos de trabajo, ó inseparables por la inacción, todos los medios industriales que el ahorro y la experiencia acumularan, tal vez entonces se grite y se vocifere y se dé prisa, hallar imposible resurrección de lo muerto y también imposible agregación de todo lo disperso.

Aquí, donde el crédito bursátil, por ejemplo, se lleva hasta la demencia, parece poco cuerdo fiar en historias de trabajo honrado y de ahorro constante. Todo para el que, de la noche á la mañana, se levanta erguido y orgulloso; apoyado por poca escrupulosa conciencia ó albur afortunado. Nada al infeliz que hace de su sudor eterno y de su afán sin tréguva, base de un mediocre pasar, que no le garantiza siquiera contra las tristezas de un hospital ó de una vejez de pordiosero.  
**¡Pobres pequeñas industrias!**

Distínguese el poeta popular por la sinceridad de sus sentimientos y por la valentía con que los expresa. En sus versos, no aliñados sino espontáneos y naturales, se nos presenta cantando sus penas, sus fatigas, sus inquietudes, iniciándonos en el secreto de sus pensamientos, haciéndonos descender hasta lo más hondo de su alma; diciéndonos lo que piensa, lo que quiere; contándonos cómo ama y cómo odia. Todo él está en las coplas recogidas de sus labios, en la serenata que entona al pie de la reja de su novia, en la fiesta con que solemniza á la Virgen de que es devoto, junto al lecho donde muere su madre, ó al lado de la cuna de su hijo. No hay nada que envuelva ni mistifique su pensamiento. Esto que nos dice lo ha sentido él, y lo ha sentido tal como lo expresa. Si nos conmueve alguna de sus frases, podemos estar seguros de que esas frases le salen del fondo del corazón; si nos estremece cuando nos pinta su odio, podemos también tener la seguridad de que ódía así, y de que á quien se la jura, tarde ó temprano se la pagará.

Basta hojear una colección de cantos populares para comprender este carácter del pueblo, y para seguirle paso á paso en sus crisis de pasión, porque el pueblo es todo pasión y todo sentimiento.

Como es sencilla y sin afeites su poesía, no canta más que los grandes sentimientos, no es voz sino de las grandes pasiones: maestro en el enamorar, el amor hace vibrar las cuerdas de su guitarra, y, después del culto á su madre, tiene el culto a su novia, y para su novia son sus mejores cantos, sus más dulces y sus más inspiradas poesías.

No se contenta con ensalzar á su novia en el momento en que la muestra su pasión; la canta desde el momento mismo en que vino al mundo, y como su fantasía es rica, no se conforma con menos que con hacer que la naturaleza salude con toda clase de fenómenos y prodigios el nacimiento de la que luego ha de ser su novia. Así la dice:

Er día que tú nasiste nasieron todas las flores, y en la pila del bautismo cantaban los raiñeiros.

Er día que tú nasiste las campanas reoblaron, las seporturas s'abriéron, los muertos resusitaron.

Er día que tú nasiste cayó un pedazo de sieilo; hasta que tú no te muéras no se tapa el abujero.

La vé, y sóio el verla le trastorna. Por eso pregunta á su madre, es decir, al único ser capaz de comprenderle y contestarle:

¡Qué tienen sus ojos que cuando me miran los guesestos, mare, é mi cuerpo tos me los lastima?

Y cuando le hablan de ella dice:

Chiquillo, no me la mientes, que como la quiero tanto fatigas me dan de muerte.

La jura quererla siempre, y no es cosa de despreciar su juramento, porque al tiempo de prestarlo tiene buen cuidado de añadir:

Er yunque y martillo rompen los metales, er juramento que yo á ti t'ha jecho! no lo rompe naide

¡Y qué cosas tan bien dichas, y tan sentidas sobre todo, la dice á ella! ¡Cómo palpita en sus palabras el amor profundo que la tiene, amor que durará toda su vida, que arraiga en lo más hondo de su alma!

Ayer pasé por tu caye y te bide en er balcon; siempre que se mira t' sieilo se bé la gracia de Dios.

Arcarrsa é tu casa, chiquiya, quisiera sé, para besarte en los labios cuando fueras á beber.

Tengo una estampa en er pecho; cuando m' acuerdo e ti sáco la estampa y la beso.

No hay sacrificio que le contenga; nada que no le parezca poco con tal de asegurarse el amor de aquella mujer:

Si después que yo me muera tu m' habías é yorá, por una lágrima tuya me dejaba yo matar.

Este amor que siente es superior á lo muerte. Por eso canta:

Dies años después é muerto y de gusanos como letreros tendrán mis guesos disiendo que t' he querido.

Y pensando en que puede morir, quiere llevarse á la tumba algo del ser amado, resistiéndose á creer que la muerte mate en él la pasión que le domina y dice:

Cuando yo me muera mira que te encargo que con la sinta e tu pelo negro me amerren las manos.

Pero para evitar que llegue este caso ya tiene él un remedio seguro, y lo expresa en esta copla:

Cuando yo esté en la agonía sientate á mi cabecera, fija tu vista en la mia y pué sé que no me muera.

Juan del pueblo es celoso. Tiene celos de todo: de los santos:

Cuando bayas á la ilesia ponte un bello en la cara, que los santos, con ser santos, de los artares se bajan.

Y hasta de la misma muerte:

Muertesjta le encontré; como la bi tan bonita la carita le tapé.

Y como se resiste á la idea de que se destruya para siempre aquella cara que es su vida, canta cuando ya no existe:

Si supiera er sitio aoude la enterraren, yo sacara toos sus guesesitos para embalsamarlos.

¡Recordais aquella preciosa poesía de Becker, el poeta quizá de sentimiento más exquisito entre los contemporáneos, y en el cual cuenta lo que le pasó cuando supo la infidelidad de la mujer amada?

Cuando me lo contaron senti el frío de una hoja de acero en las entrañas; me apoyé junto al muro, y un instante la conciencia perdí de donde estaba.

Pues bien, el poeta popular ha sufrido también ese disgusto, y expresa así lo que entonces le pasó:

Aquella mañana que me lo dijeron yo reniego e cuantos santos tiene la tierra y er sieilo.

Lo cual había ya anunciado antes, cuando aún no creía que aquella mujer podía faltarle, y, sin embargo, la decía:

Si yo lo supiera que no me querías, yo renegara e Dios, y ma fuera á la Morería.

Llegado este triste caso, no pidais reflexión al poeta popular. Todo el amor que tenía se vuelve odio, odio tan grande, tan profundo como el amor que antes embargaba su alma.

Yo te lo tengo jurao; donde quiera que t' encuentre tiene 'l entierro pagao.

Y su odio, como su amor, sobreviven á la muerte:

Si en bia no me vengo me vengaré en muerte; como andaré toas las seporturas hasta que t' encuentre.

La maldice, y elige para maldecirla el momento más sagrado para un cristiano, el de la consagración:

¡Entre la hostia y er calis á mi Dios se lo pedí, que t' ajoguen las fatigas como m' ajogan á mí!

Otras veces la dice, interesando también á Dios en su venganza, porque la infidelidad cree él que es también un delito contra Dios:

Permita Dios que te veas en un hespitá rabiando, y no tengas más consuelo que er que yo te haya dando.

¡Con qué odio murmura entre dientes, acordándose de ella:

¡Hijita e mala mare, criata en m las tripas, reguerta en zaslos pañales!

No por eso creais que todo es odio; allá, en lo más íntimo de su corazón, hay un sentimiento que el mismo se oculta, porque de cuando en cuando le hace prorrumpir en llanto, y entonces se le escapan estas confesiones preciosas:

¡Cómo quieres que la orbis si la e dao tantos besos como yeba un relicario cuando ha de pueblo en pueblo!

De pena estoy muriendo al ber que en er mundo bibes y ya para mí te has muerto.

Cuando paso por tu puerta te reso un Ave María como si estuvieras muerta.

Porque el poeta popular no concibe el perdón. Un crimen tan grande no puede tenerle. La divinidad misma no podría perdonarle; y dice esta impiedad sintiéndola, convencido de ella:

Para que Dios te perdone er mar pago que ta' has dao tiene que bolber su hijo á redimir tus pecaos.

Si llega el caso en que él perdona, no vacila en creerse más misericordioso que Dios mismo.

Es más grande mi cariño que la boluntá de Dios, porque Dios ro te perdona lo que t' he perdonao yo.

Otras veces no perdona, mata... pero ya no vuelve á cantar, no vuelve á acordarse de la mujer á quien amó con tal locura. Su guitarra enmudece, y si alguna vez suena es para acordarse de su madre, su otro amor, ese amor que no dá desengaños; y en ese caso canta ó, mejor dicho, murmura entre sollozos aquella conocida copla:

Yo preso en la trena, malita mi mare... Al que jiciere caridad por ella ¡que Dios se lo pague!

Sí, el pueblo es un gran poeta. Ama, siente y canta su amor y sus sentimientos. En la noche callada, cuando oigamos que suena la guitarra acompañando la queja popular, prestemos atención á lo que se dice, y es probable que el dulce llanto que arranca la emoción estética desborde nuestro corazón y se agolpe á nuestros ojos.

O. y H.

### MISCELANEA.

#### Jurisprudencia administrativa.

Por sentencia del Consejo de Estado, se ha dec arado que para desempeñar el cargo de Contador de fondos provinciales se exigen las condiciones que marca el art. 73 de la ley de 20 de agosto de 1870, sin que puedan entenderse dentro de ellas, el ser ó haber sido Contador interino, secretario de ayuntamiento y oficial de la contabilidad provincial, tan solo durante un año, pues que la ley exige dos.

—Por R. D. se ha confirmado la doctrina de que, declarada la caducidad de una lámina de la Duda por una resolución de la Junta, es claro que ésta causó estado y se hizo ejecutoria, toda vez que el interesado no interpuso recurso alguno dentro del término legal, porque no puede considerarse como tal una exposición que aparte de no tener más que este carácter y no el de alzada, se presentó ante un funcionario incompetente para resolverla y tramitarla, razón por la cual dado el carácter de firme de la citada resolución, procedía el acuerdo mandando estar á lo dispuesto en aquella.

—Ha sido confirmada por el Consejo de Estado la jurisprudencia de que, con arreglo á los artículos 7.º, 13 y 35 del reglamento de 9 de noviembre de 1874 y 5.º del real decreto de 20 de enero de 1881, solo existe derecho de preferencia en los notarios excedentes del mismo distrito respecto á todos los demás; pero no que dentro de los de esa clase tenga forzosamente que preferirse el más antiguo entre los que lleven más de cuatro años de ejercicio, por lo que puede el Gobierno separarse de la propuesta hecha por la Junta directiva del Colegio notarial y nombrar notario á otro individuo en atención á sus circunstancias.

**Telegramas.** El Resumen y otros diarios de Madrid, recibidos anoche en Granada, publican con el epígrafe de *Injusticias*, el siguiente despacho telegráfico:

«Granada 27, 6:45 tard.—Director «Resumen».—Saltando por cima del reglamento de la Diputación, la Comisión provincial para colocar á hijos y parientes de los diputados que la forman, ha acordado suspender la mayor parte de los empleados, entre los que figuran cabezas de familia que, llevando 20 años de servicio, quedan ahora en la mayor indigencia.

Este hecho ha sido comentado en todos los círculos de esta capital muy duramente, lanzándose fuertes acusaciones contra aquellos diputados.»

**Crisis jornalera en Loja.** He aquí el grave telegrama que ayer recibió el señor Gobernador, autorizado por el alcalde de Loja:

«La falta de trabajo hace que la clase jornalera de esta población pase hoy por una profunda crisis que podrá tal vez desaparecer á la vuelta de un mes, cuando empiecen las labores agrícolas al avanzar la estación. Mientras tanto se hace imposible la situación de los trabajadores de campo, rodeados de una constante necesidad que les hace sufrir toda clase de privaciones. Acosados por ella acuden á esta alcaldía numerosos grupos demandando en actitud pacífica algún trabajo ó socorro con que alimentarse. El ayuntamiento aun cuando pudiera facilitar trabajo por algunos días, carece de recursos con que poder hacerlo, puesto que la mayor parte de sus fondos los tiene intervenidos por la Hacienda.

En tal conflicto, me permito rogar á V. E. se sirva impetrar del Gobierno de S. M. algún socorro con que hacer frente á tan espantosa crisis, ó conseguir de la Excelentísima Diputación provincial alguna cantidad para el mismo fin. A la vez debo hacer presente á V. E. que si pudiera alcanzarse la entrega siquiera de cinco mil pesetas por cuenta de los recargos municipales de territorial é industrial del corriente año económico, ú orden para ello contra este recaudador de contribuciones, se fomentarían con tal motivo las obras públicas dando ocupación á los trabajadores y conjurando así la crisis.»

Llamamos sobre este grave telegrama la atención del señor Delegado del Banco de España, á fin de que adopte las medidas que estén de su parte para el remedio de la penosa crisis por que atraviesa la clase jornalera en la ciudad de Loja.

**La salud en La Calahorra.** En este pueblo se ha desarrollado la epidemia de la gripe con caracteres benignos, pero el número de invadidos es crecidísimo.

La junta local de sanidad se reunió hace algunos días, tomando algunas medidas para combatir el mal y evitar su mayor desarrollo.

**E. P. D.** Ha fallecido el secretario del juzgado municipal de la Calahorra, D. Joaquín Adame Gonzalez, tío del diputado provincial D. Francisco Martín Adame.

**Diputado.** Del 1 al 3 de febrero próximo llegará á esta capital el diputado á Cortes por Baza Excmo. Sr. D. Nicolás Aravaca Vazquez.

**Objetos sagrados.** En el arzobispado de esta diócesis se han recibido dos comunicaciones, una del cura ecónomo de Santa Cruz del Comercio y otra del señor Obispo de Málaga. Hé aquí lo que dice la primera: «Habiendo leído en EL DEFENSOR DE GRANADA que un vecino de Arenas del Rey llamado Antonio Romero Redondo se ha encontrado en la Alameda de las Vegretas, en la tarde del día 4 del presente mes, algunos objetos sagrados, y siendo muchos de los encontrados los mismos que por desgracia fueron robados en esta iglesia en la noche del 20 de junio anterior, como V. E. I. puede ver por un oficio dirigido á esa Secretaría por D. Nicolás Ruiz Góngora, párroco en aquel tiempo de esta iglesia, me ha parecido oportuno dirigir á V. E. I. el presente oficio, para que en su acertado juicio acuerde lo que sea oportuno.»

El Obispo de Málaga dice, por su parte, que según le manifiesta el cura de Compeña, se ha averiguado que parte de los objetos referidos proceden de otro robo cometido en la iglesia de dicho pueblo, pues el citado cura pasó á examinar los objetos hallados y reconoció la custodia hecha pedazos, el caliz con su patena y cucharita, la concha de bautizar, la crismera y las dos palmatorias, advirtiendo que faltaban el pomo de los santos óleos, del que solo hay el punterito, y las dos llaves del Sagrario.

**Los baños en las escuelas.** El señor Gosslen, ministro de Fomento en Prusia, ha dispuesto, en circular reciente, que en todas las escuelas se vigile para que los alumnos tomen un baño frío, lo mismo en invierno que en verano, al menos cada quince días. Los baños deberán construirse en las mismas escuelas.

Parécenos estar oyendo la exclamación de nuestros lectores al enterarse de la disposición del Sr. Gosslen. Y, sin embargo, si esta medida se generalizase, ¡cuánto ganaría la especie humana en vigor, salud y robustez! Los que hacen aspavientos al agua fría no razonan que, por muy mal rato que se pase en el baño, nunca es tan malo como los sufrimientos que ocasionan los catarros durante el invierno, sin contar con lo que padecen los pulmones, todo lo cual se evita con una ducha de agua fría diaria.

**Granada á oscuras.** Anoche á última hora estaban las calles de Granada completamente á oscuras: no había ni una sola vela encendida.

De esto he nois recibido quejas esta mis-

ma madrugada, y llamamos sobre ellas la atención del señor Alcalde.

**Amor conyugal.** Una mujer que habita en la placeta del Queso, se encontraba en su casa ayer á las dos de la tarde, cuando llamó á la puerta su marido Manuel Vaez. Carmen, que así se llama la esposa, se apresuró á abrirle, y aquel, que iba en completo estado de embriaguez por no perder la costumbre, comenzó á dirigir insultos y palabras agresivas á su consorte.

—¡Pero hombre, qué gusto tienes en portarte así!—dijo Carmen á Manuel Vaez.

Enfurecido éste por tales palabras, y enarbolando un palo que tenía en la mano, dió un sendo garrotazo á su mujer, haciéndole una herida de consideración en la cabeza.

Al verse así maltratada pidió auxilio, y acudiendo un agente de orden público, la condujo al hospital de San Juan de Dios, donde el practicante de guardia le hizo la primera cura.

**Fallecimiento.** Ha fallecido en Villanueva Mesía la maestra de la escuela pública D.<sup>a</sup> María Gracia Lopez.

Para que no se interrumpa la enseñanza, el alcalde ha nombrado maestra accidental á doña Dolores Gutiérrez Leyva.

**Mordedura.** Una niña de cinco años de edad, llamada Antonia García, que vive en la calle Real de Cartuja, salió anoche á las siete á comprar pan, por encargo de su madre, á una tienda próxima.

Cuando la muchacha, una vez hecho el mandato, salía de la panadería, tropezó con un perro, que abalanzándose á ella la derribó al suelo, y le mordió en la pierna izquierda, donde le hizo una grave herida.

A los gritos que daba acudió la madre de la criatura, que al verla en aquel estado y bañada en sangre, la condujo por sí misma al hospital.

El practicante Sr. Sanchez Roldan la curó de primera intención.

**Instrucción.** El *Diario oficial* del ministerio de la Guerra publica la instrucción para el manejo de la nueva alza adosada al fusil Remington, y las tablas de tiro correspondientes de 1874-89.

**El tiempo.** Observaciones de ayer, en la estación meteorológica de la Universidad: temperatura mínima, 2<sup>o</sup> 7; id. máxima á la sombra, 14<sup>o</sup> 9; id. al sol, 23<sup>o</sup> 8; termómetro tipo á las tres de la tarde, 12<sup>o</sup> 8; altura del barómetro á las nueve de la mañana, 707<sup>o</sup> 79; dirección del viento, NO.; pronóstico del tiempo, se inclina á variar.

**Rifa.** El procurador de esta capital y oficial 2.<sup>o</sup> del ilustre colegio de notarios don Francisco Montilla Roldán, nos ruega manifestemos que nada tiene que ver con los volantes ó cartas que con la firma de "Montilla", se ha recomendado á distintas personas la aceptación de papeletas para una rifa de relojes.

**Suspensiones de pagos.** Hijo de M. Navarro, de Zaragoza.

—José Moragues, de Valencia.

—Salvador Estela, de Valencia.

**Los que mueren.** Anteayer fallecieron en esta capital once personas, á saber: de lesión cardíaca, un hombre y un párvulo; de tuberculosis, una mujer; de heridas, un hombre; de raquitis, un párvulo; de hipertrofia, una mujer; de catarro, un párvulo; de difteria, un párvulo y una mujer; de pulmonía, dos párvulos; de tífus, una mujer; de asma, un hombre; de hemorragia, un hombre; de laringitis, un párvulo.

**Robo.** Dias pasados le robaron á Francisca García Gomez, vecina de Albolote, dos borregos, asaltando para ello las tapias del corral de la casa.

Puesto el hecho en conocimiento de la Guardia civil del puesto de Atarfe, hizo gestiones para descubrir á los autores del delito, dando el resultado de haber sido detenidos en la mañana de ayer 28 dos sujetos naturales de Murtas y vecinos de esta capital, que convictos y confesos del robo han sido puestos en el arresto á disposición del juzgado del Sagrario.

**Escritora.** Restablecida de la enfermedad que ha venido padeciendo la distinguida poetisa granadina D.<sup>a</sup> Enriqueta Lozano de Vilchez, continuará publicando su favorecida revista *La madre de familia*. También emprenderá muy en breve la publicación por entregas de dos novelas suyas tituladas *Calvario y redención* y *Martirio de un alma*, que la autora piensa terminar en un corto espacio de tiempo.

**R. I. P.** Ayer falleció en esta ciudad el laborioso y honrado industrial granadino D. José Nuñez Zagrí, cuya muerte ha sido muy justamente sentida.

**Atropello.** Un sujeto, dependiente de un almacén de vinos, pasaba ayer tarde á las tres frente al Café Suizo, subido en un carrillo cargado con toneles de vino y pellejos de aguardiente.

Un coche particular enganchó una de las ruedas del carrillo, y volcándolo y desarrancando el mulo que lo arrastraba, cogió de-

bajo al dependiente referido, fracturándole la muñeca derecha.

El coche particular continuó su marcha, sin que por el pronto pudiera saberse á quién pertenecía.

Entre la mucha gente que acudió á ver lo ocurrido, se presentaron los agentes de vigilancia José Acosta Sanchez y Miguel Megías, que despues de auxiliar al herido, le condujeron al hospital de San Juan de Dios.

**Pan decomisado.** En la mañana de ayer, y según orden del señor alcalde de Abastos, el segundo jefe de la guardia municipal Sr. Medina repesó el pan á los panaderos de Alfacar y Viznar, decomisándoles 31 kilos, por estar las piezas faltas de peso.

Se distribuyeron á los pobres de varias parroquias.

**Director.** Se asegura que será nombrado Director general de establecimientos penales, por pase de D. Emilio Nieto á la subsecretaría de Gracia y Justicia, el ex-gobernador civil de Granada Sr. Alonso Castrillo.

**Detenidos.** La policía detuvo anoche á las doce á un sujeto natural y vecino de Motril, que estaba escandalizando en la Placeta de la Trinidad. Era además sospechoso de timador.

—También detuvo á un cochero y á una mujer de mala vida que estaban en el paseo del Salon á la misma hora, blasfemando y ofendiendo á la moral.

**Contribucion.** El cobro del tercer trimestre de la contribucion, se verificará en Saleres del 3 al 5 de febrero; en Torvizcon, del 7 al 10; en Baza y Albuñol, del 10 al 15.

**Vacante.** Se halla vacante la plaza de Secretario del Juzgado municipal de Huétor Vega, que debe proveerse con arreglo á lo dispuesto en la ley provisional del poder judicial. Pueden presentarse solicitudes dentro del plazo de quince dias.

**Demostracion de agradecimiento.** Los confinados del penal de Belen, para dar una prueba ostensible de su agradecimiento á la Reina regente por el decreto de indulto que en breve debe hacerse público, han acordado costear entre todos un solemne *Te Deum*, que en acción de gracias por el restablecimiento de S. M. el Rey, se cantará en la capilla de dicho establecimiento penitenciario.

El Director del penal, D. Juan Perez Requena, ha puesto telegráficamente el proyecto en conocimiento del Director general, para ver si se sirve aprobar y autorizar ese deseo de los reclusos.

Hé aquí el texto del telegrama que ayer mismo se dirigió al Centro directivo por conducto del Gobernador civil:

«El Director, empleados y reclusos de esta penitenciaría felicitan á S. M. la Reina regente por el restablecimiento de nuestro augusto monarca, y solicitan autorización para cantar en la capilla de este establecimiento un solemne *Te Deum*, en acción de gracias.—*Perez Requena.*»

**Vacunacion.** Hoy, mañana y pañado mañana se vacunará directamente de la ternera, de una á tres de la tarde, en el Instituto municipal.

**Fábrica de Gas de Granada.**

Esta Direccion pone en conocimiento de los señores consumidores de gas, que en la exposición de aparatos que la Empresa tiene establecida en la Carrera de Genil números 33 y 35, hallarán un libro registro donde podrán anotar sus reclamaciones.

El Rey Humberto I, contrajo un catarro pulmonar muy agudo con tos pertinaz durante su último viaje á Alemania, que puso su vida en peligro. Como arrojaba esputos sanguineos, creían los doctores que estaba tísico; pero el Dr. Bellarini que comprendió la enfermedad, la atacó de frente administrándole el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer, y hoy se halla completamente restablecido.

La anemia, debilidad é inapetencia que tantos estragos causa entre las señoritas, se evita rápidamente con el uso del Jarabe de Hipofosfitos de Climent.

**En el teatro.**

Continúa el público favoreciendo á la empresa del *Principal* y la compañía dando á conocer obras de su repertorio desconocidas en Granada.

Desde nuestra última revista se han estrenado cuatro obras *Lo pasado, pasado; La flor del trigo; Viva mi niña, y Panorama nacional*, correspondiendo preferente lugar al enumerarlas según la importancia de su éxito á *Lo pasado, pasado*, que es una obra bastante bien escrita y salpicada de oportunos chistes. En su interpretación alcanzaron muchos aplausos la señora Lloren y el señor Vega, los cuales se distinguieron en el desempeño de sus respectivos papeles.

*La flor del trigo* tiene un libreto que nada ofrece de particular, salvo una situación cómica en que se vé el protagonista de la obra, que representó el señor Vega con acierto. La música es bastante mejor que el libreto, teniendo algunos números de agra-

dable combinación instrumental. No así *Viva mi niña*, que es una estravagancia con música ratonil y honores de mal saineton.

*Panorama nacional*, última de las obras estrenadas, es una revista de costumbres y tipos antiguos y modernos que ofrece contrastes de efecto y ha sido adornada por el maestro Brull con buena música y una preciosa introducción. En su desempeño toma parte casi toda la compañía y la interpretación que obtiene es acertada. Las decoraciones son de gran perspectiva.

Para mañana anuncian los carteles nuevos estrenos, que indudablemente seguirán atrayendo cada vez más público al favorecido coliseo del Campillo.

**Los bólidos.**

Todos nuestros lectores se habrán visto sorprendidos más de una vez en medio de la profunda calma de una noche hermosa, al observar un cuerpo luminoso que recorre el espacio dejando tras de sí por breves instantes una ráfaga blanquecina parecida á la cola de una cometa. Y tal vez algunos habrán visto también un globo de fuego surcar la atmósfera y estallar en pedazos con un ruido comparable al que produce la detonación de una pieza de artillería.

Ambos fenómenos son análogos, pero la ciencia los ha clasificado de diversa manera, llamando á las chispas que cruzan el espacio estrellas fugaces, y á los cuerpos que caen en la tierra bólidos.

Los bólidos atraviesan todas las capas atmosféricas y llegan frecuentemente á chocar con la superficie de la tierra. Esto da lugar á que el fenómeno luminoso que los acompaña tome á nuestros ojos una gran intensidad, porque las regiones en que se produce están relativamente cerca. Pero vistos desde muy lejos, como sucede con aquellos en que la dirección del movimiento no los hace penetrar muy adentro de la atmósfera, los bólidos deben presentar el mismo aspecto que las estrellas fugaces.

Cuando penetran de este modo se produce frecuentemente una explosión simple ó múltiple, seguida, en un gran número de casos, de una lluvia de fragmentos del bólido destacados de su masa por el hecho de la explosión. Los bólidos son despues, cuerpos sólidos como los fragmentos que se desprenden de ello.

Veamos cómo se verifican las explosiones. La enorme compresión del aire empujado por el bólido reacciona sobre la parte anterior de su superficie. Calculando que su velocidad es de siete kilómetros por segundo, lo cual está muy lejos de ser exagerado, hay que calcular en veintidos atmósferas la presión con que se opone al movimiento del bólido la resistencia del aire. Una presión de esta naturaleza tiende con evidencia á aplastar el cuerpo sobre que se ejerce; y si este cuerpo, en virtud de su forma y de su constitución más ó menos irregulares, presenta algunas partes que dan mayor acceso que las demás á la acción de una presión tan poderosa, pueden ceder y destacarse bruscamente de la masa del bólido. Lanzados por la expansión del aire comprimido, en sentido contrario del movimiento de la masa, estos fragmentos pierden casi por completo la gran velocidad que tenían y llegan á la superficie de la tierra con velocidades muy grandes aún, cuya causa se debe á la enorme altura de que caen.

Estamos inclinados á creer que los bólidos tienen cierta conexión de existencia y de origen con los planetas que circulan en tan gran número alrededor del sol y forman parte probablemente de nuestro sistema planetario. Desde luego, el descubrimiento que se ha hecho en estos últimos tiempos de un considerable número de planetas de cortísimas dimensiones induce á suponer que hay otros más pequeños aún y que escapan por su misma pequeñez á las observaciones. De estos diminutos mundos proceden, según las hipótesis más admisible, los trozos que iluminan con sus resplandores la atmósfera y caen despues sobre la superficie de la tierra.

La idea de que los bólidos son pedazos de la luna está definitivamente abandonada.

**TELEGRAMAS.**

Madrid 29, once y media noche.

**Sesion de hoy del Congreso.**

**El Sr. Alonso Martínez dió cuenta del acuerdo tomado de celebrar diariamente una sesión de seis horas.**

**Continuó la discusión del proyecto de sufragio.**

**Aceptose una enmienda del señor Londecho al artículo quinto, que se refiere á las incapacidades.**

**Presiguió el debate político.**

**El Sr. Romero Robledo pronunció un violento discurso de oposición al Gobierno, explicando á su modo la historia de la crisis y los trabajos referentes á la fracasada conciliación.**

Atacó el Sr. Sagasta, diciendo que la crisis había sido un juego de despropósitos, y haciéndolo responsable del fracaso de la conciliación.

Añadió que nunca la quiso el actual Presidente del Consejo de ministros.

Aludió directamente, excitándoles á hablar, á los Sres. Alonso Martínez, Lopez Dominguez, Gamazo, Maura, Moret y otros personajes del partido liberal.

Terminó diciendo que el actual Gabinete es un Gabinete de circunstancias.

Contestóle el Sr. Sagasta, quien se defendió de los ataques de Romero Robledo, diciendo que la conciliación no se ha hecho por las ambiciones de unos y otros y por haberse impuesto para la cartera de Guerra el general Cassola.

Declaró que no le pesaba el no haberse unido con Romero Robledo.

Esta declaración dió origen á un incidente entre ambos, y obligó al exministro del partido conservador á decir que jamás, jamás, jamás se unirá con el Sr. Sagasta.—M.

Madrid 29, doce noche.

La sesión del Senado ha carecido de interés.

El Sr. Castelar hizo uso de la palabra, para desmentir en absoluto lo que le atribuye «El Liberal.»

Dijo que cuando se vote y apruebe el proyecto de ley de sufragio universal, abandonará la política activa, y se dedicará á viajar y á trabajos científicos.—M.

Madrid 29, doce y media noche

La cotización de los fondos públicos ha cerrado hoy en Bolsa á los siguientes precios:

- 4 por 100 interior al contado 74'30
- 4 por 100 amortizable, 97'85.
- 4 por 100 exterior, 75'90.
- Billetes de Cuba, 105'70.
- Acciones del Banco de España, 402'50.
- Acciones de la Compañía de tabacos, 106'00.

CAMBIOS.

- Londres, 8 días vista, 26'38.
- Londres, 60 días fecha, 26'20.
- Londres, 90 días fecha, 26'10.
- París, á la vista, 4'70.
- París, 8 días vista, 4'60.—M.

Madrid 30, una madrugada.

En el debate político intervendrán, además de las oposiciones, los señores Alonso Martínez, Lopez Puigcerver, Maura, Gamazo, Moret y otros

La actitud adoptada por el señor Romero Robledo tradúcese en el sentido de que ingresará en el par-

tido que proyecta formar el general Martínez Campos.

El viernes habrá recepción en Palacio.

Ha causado cierta impresión la noticia de que el Gobierno francés no renovará ninguno de los tratados de comercio autorizados el año 1882.—M.

CARTAS Y NOTICIAS.

Desde Madrid.

28 enero 1890.

Continúa el hermoso tiempo que tanto nos envidian los pueblos del Norte de Europa. Ha hecho una tarde esplendente que alegra y entusiasma el ánimo. La naturaleza convida á pensar en alta voz, á comunicar alegremente nuestros pensamientos. Sin embargo, en política vuelven las sombras y las cábalas á preocupar, diciéndose que se trabaja en silencio y se forjan planes para el porvenir.

Uno de ellos es la formación del tercer partido. Con este propósito relacionan larga conferencia celebrada ayer por el hacendista Camacho y el general Martínez Campos. Otros estiman que de lo que se trató fué de próximas aproximaciones al partido conservador. Se llega por algunos á afirmar que el ministro de Hacienda del primer gabinete conservador será el Sr. Camacho, á quien por lo visto sus setenta y cinco ó más años no impiden trabajar en política con más vehemencia que los jóvenes. En general no se da ningún linaje de importancia á lo del tercer partido, de difícilísima formación.

También en el campo ministerial se trabaja *solto voce* para ver sin en período cercano se llega á la conciliación. Cuéntase que Sagasta se mueve y tiende el manto de la paz, ruega que se acojan á él y no cesa de predicar concordia desde la extrema derecha á la extrema izquierda del partido, único modo de aspirar al decreto de disolución así que estas cortes terminen sus tareas. La unión urge porque el plazo de disolución se acorta en vista de lo que se generaliza el deseo de ser aprobados los presupuestos y el sufragio. Hay quien sostiene que por todo marzo se verá en la *Gaceta* ambas leyes, planteándose entonces la cuestión constitucional anhelada. Veremos.

Los asuntos de personal están á la orden del día, empezando por el relevo del general Salamanca del mando que tiene en Cuba, aunque muchos ministeriales dicen que no hay nada de cierto en cuanto la prensa escribe con tal motivo. El hecho es que no debe haber ni mucho menos cordialidad de relaciones entre la citada autoridad y el Intendente Urzais. Los representantes de la gran Antilla van á promover un debate en las Cortes donde se diluciden estas cosas. Afírmase que jamás se vió Cuba tan mal administrada y que conviene amparar á Urzais en la campaña administrativa y de moralidad que ha emprendido.

Alonso Martínez invitó á una reunión en su despacho de la presidencia á los jefes de los diversos partidos y grupos del Congreso para convenir en lo de sesiones dobles ó aumento de horas de trabajo. Aunque no por unanimidad porque Labra ha salvado su voto, se acordó destinar los sábados á preguntas é interpelaciones, con lo cual tendremos la reproducción de los sábados negros y que en los demás días de la semana duren las sesiones seis horas, tres para sufragio y tres para presupuestos, salvo las proposiciones incidentales. No puede el gobierno quejarse de las oposiciones. Esta reunión terminó á las cinco y media.

Cassola ha explanado en la sesión su interpelación sobre la crisis sin mayores relieves. De seguro que intervendrán Romero, Lopez

Dominguez, Martos, Gamazo y otros más, pero no se espera debate acalorado porque ya va enfriándose el asunto.—En el Senado Sardoal ha promovido el incidente de la carta de Castelar á la Reina, cuyo hecho no ha negado Sagasta ni Abarzusa. Esto no ha producido nada de particular. Mas se ha comentado el suelto de un periódico que ha leído Ducazal, en que se denuncian robos, cohechos, escándalos é inmoralidades cometidas en la administración de Cuba. El suelto es del género realista más real. El Gobierno ha dicho que se procederá contra el periódico. A mí se me ocurre que lo primero debiera ser averiguar la verdad, y si los hechos denunciados resultaren falsos, proceder entonces contra el falso denunciador.

La *Gaceta* no contiene disposiciones de interés extraordinario.—Esta mañana se ha cantado un *Te-Deum* en la capilla de Palacio, en acción de gracias por la salud del Rey.—Hoy se halla mejor el conde de Toreno: ha tenido un ataque de reuma, pero no ha estado grave un solo momento.—El marqués de la Habana sigue lo mismo en su indisposición. Por las noches empiezan á animarse extraordinariamente los salones, anunciándose grandes bailes en algunas casas conocidas: este movimiento es producido por la proximidad de los carnavales, que aunque es fiesta que cada año decae, todavía mueve los ánimos y produce expansión y regocijo, sobre todo en la gente joven.—En el gobierno civil, alcaldía y demás centros oficiales, no ocurre novedad que referir.

En Roma se está ensañando el francozo, aunque no produce mayor número de víctimas. La epidemia no hace estragos sino cuando reina frío. Por eso en las poblaciones de clima benigno como Tángier, Málaga, etc., sus efectos son muy benignos.—En París no preocupa otra cosa que los detalles del asesinato de Gouffé.—El 23 de marzo se efectuarán las elecciones en Portugal, donde el espíritu público sigue en la misma actitud conocida. F.

CARTERA OFICIAL.

Servicio de la plaza para el día 30 de enero de 1890.—Parada, Córdoba.—Jefe de día, D. Luis de Cañedo Arguñelles, coronel de Córdoba.—Hospital y provisiones, sétimo capitán del mismo cuerpo—Sargento de paseo de enfermos, Córdoba.—Por orden, el T. Coronel Mayor, Guerrero.

Alhóndiga de granos.—Precios y balances del trigo.—Existencia: Sobrante de ayer, 657 fanegas. Entrada de hoy, 249 id. Total existencia de hoy, 886 id.—Venta á 10 ptes. 30 cts. la fanega, 12 fanegas. A 10 ptes. 75 céntimos id. 24 id. A 11 ptes. 00 cts. id. 63 id. A 11 ptes. 23 cts. id. 121 id. A 11 ptes. 30 cts. id. 62 id. A 11 ptes. 75 céntimos id. 27. Total vendido, 511 fanegas.—Balance: Existencia, 886 fanegas.—Vendido, 311.—Sobrante para mañana, 575.

Precios de otros granos.—Cebada de 7 ptes. 25 céntimos. á 8 ptes. 00 céntimos. Habas de 10 ptes. 00 céntimos. á 10 ptes. 30 céntimos. Maíz de 9 ptes. 30 céntimos. á 10 ptes. 25 céntimos. Yeros de 0 ptes. 00 cts. á 00 ptes. 00 cts.

—Matadero público.—Precio del kilo de la contratación de la carne en el día de ayer: carnero, 1'60 ptes.; vaca, 1'30 id.; ternera, 1'68 id.; cabra, 1'49 id.

CULTOS.

Día 30.—Sta. Martina virgen y mártir.—Jubileo de las 40 horas en la iglesia de San Ceilicio: á las nueve misa cantada, á las cuatro la novena del santo, predica D. Manuel Arcoya.—En la Catedral á las ocho y media se reza el rosario, á las nueve misa de renovación y bendición con S. D. M. y en la Real Capilla.—En los Hospitales y demás iglesias se reza el rosario.—Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de Belén, iglesia de San Juan de Dios.

SAN JOSÉ.

LIENZOS, MANTILERÍA Y GÉNEROS DE PUNTO. Ocasión.

Grandes rebajas en los precios de los géneros de abrigo, con el fin de realizarlos antes que terminen los fríos. Mandamos muestras y encargos.

Dirección: Ortega y Muguerza.

Entresuelo.—13, PLAZA DEL CARMEN, 15.—Entresuelo.

Teléfono 172.

Nota. Este establecimiento no despacha los días de precepto.

Almoneda

de todos los muebles de una casa, por ausentarse su dueño. Placeta de Torr. núm. 2, al finalizar la calle de Mariana Pineda.

EL SEÑOR  
**DON JOSÉ NUÑEZ ZEGRÍ,**  
HA FALLECIDO  
R. I. P.

Su viuda D.<sup>a</sup> Josefa Lazuen, sus hijos D.<sup>a</sup> Concepcion, D.<sup>a</sup> Augustias, D.<sup>a</sup> Dolores, D. Ricardo y D. Enrique; sus hijos políticos D. Juan Aguilá Castro, D. Joaquín Hurtado García y D. Francisco de P. Vadallar; nietos, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos, primos y demás parientes suplican á sus amigos encomienden á Dios Ntro Señor el alma del finado.

**TEATRO PRINCIPAL.**  
COMPANÍA CÓMICO LÍRICA  
BAJO LA DIRECCIÓN DE DON VENTURA DE LA VEGA.  
Funciones por horas para hoy 30 de enero.  
PRIMERA SECCION, á las siete y media:  
El boceto cómico-lírico en un acto y cinco cuadros, titulado  
**Panorama nacional.**  
SEGUNDA SECCION, á las ocho y media:  
El sainete en un acto y en verso, titulado  
**El mundo comedia es ó el baile de Luis Alonso.**  
TERCERA SECCION, á las nueve y media:  
Estreno de la zarzuela bufa en un acto, parodia de «La bruja», titulada  
**La iluminada.**  
CUARTA SECCION, á las diez y media:  
La zarzuela en un acto, titulada  
**Los baturros.**  
Entrada general, 20 céntimos. Paraíso, 15 céntimos.

Sres. LANMAN Y KEMP:  
Muy Sres. míos: No puedo menos que certificar para bien de mis semejantes, que teniendo un cáncer de muy mala cariz que amenazaba destruirme por completo la nariz y parte de la cara, después de haber probado un sin número de medicamentos sin ó tener resultado, fui curado por completo con el uso de solo cuatro botellas de la maravillosa Zarparrilla de Bristol.  
Lo que tengo el gusto de comunicarles autorizándoles para que hagan el uso que mejor les plazca del presente escrito.  
Esta ocasión me proporciona el gusto y honor de ofrecerme de Vds. affmo. y s. s. q. b. s. m.,  
José Franco Yllan,  
Su casa calle San Antón n.º 18.  
18

**Ultimo retrato de S. M. el Rey.**  
El reputado fotógrafo Sr. Ayola ha hecho el retrato del Rey nro, según hemos tenido ocasión de ver, de una manera admirable, y deseoso de darlo á conocer al público, lo hallarán en la galería del piso bajo de su casa en el Zacatin los que deseen poseerlo.  
También hay en ella retratos del Rey hechos á la acuarela y recibe encargos de diversos tamaños como tambien al óleo, al carbon, etc., para despachos particulares y salones de corporaciones, oficinas, etc.

**Interesante.**  
La regeneración de los olivares; su económico y único cultivo, por Melchor Bueno. Se expende en casa de Pericas, Puerta Real, á diez reales el manual.

**Orejuela, dentista,**  
ofrece su nuevo gabinete, Alhóndiga 16, 18 y 20, principal, derecha.

**EL LIBRO DE LA CORONACION.**  
En la Administración de este periódico, Buensuceso, 6, se vende al precio de 6 pesetas cada ejemplar el libro de la Coronación de Zorrilla, en el que se comprenden entre otras hermosísimas composiciones las que hubo de leer el ilustre poeta en el grandioso acto de su coronación.  
Precio: SEIS PSETAS.

30 de Enero.—BIBLIOTECA DE «EL DEFENSOR»—F. 62

LA MARQUESA GABRIELA.

—No es mi ánimo engañar á V., ni imponerla mi voluntad—dijo el Marqués.—En cuanto muera Bertara, ya no tengo ningún poder sobre V., y por lo tanto, nuestro matrimonio es imposible. En su consecuencia, tres horas después de este telegrama, que partirá mañana á primera hora, porque ya hoy, es tarde, es decir, sobre poco más ó menos al mismo tiempo que el telegrama llegue al castillo, y que Papillon mate á su padre, quedará V. en libertad. Yo mismo abriré la puerta de este hotel, y esperaré aquí á la justicia. Aun le queda á V. un minuto para reflexionar.

—¡Ah! ¿Cómo me torturan ustedes!—dijo Gabriela estremeciéndose de ira.—¿Con qué afañ voy á pedir á Dios que me conceda la venganza! Y si esto sucede, ¡qué cruel he de ser con V.!

—El minuto ha pasado.

—Mire V. que quizás llegue un día en que se arrepienta de lo que hace.

—Digo que el minuto ha pasado.

Gabriela recuperó todo el valor.

—Obedezco sus órdenes—le dijo;—pero ¡ay de usted!

Norberto guardó el reloj en el bolsillo, hizo pedazos el telegrama y ofreció su brazo á Gabriela.

La joven no vió este movimiento; pasó delante de él, y bajó. Cuando llegaron á la calle,

Norberto cogió una de las manos de la joven. Un coche estaba allí; en el pescante había dos hombres: el cochero y uno de los falsos agentes de policía que la habían conducido allí aquella mañana: Bontemps, el asesino de Siméon.

—¡A escape!—dijo el Marqués, El coche partió con gran velocidad. En veinte minutos llegó á la estación.

El Marqués cogió del brazo á Gabriela, que se moría de miedo, y casi arrastrándola, la condujo á una berlina que había tomado con anticipación. El tren iba á partir; las portezuelas se cerraron algunos segundos después; la locomotora silvó; el tren se puso en marcha, y en el fondo de la berlina en donde se dejó caer Gabriela se puso á llorar, acompañando á sus llantos gritos nerviosos.

El Marqués la dejó llorar á sus anchas, contando con que se calmaría después; pero á las lágrimas sucedían las lágrimas, y al fin la joven fué víctima de un ataque de nervios.

—Todo lo había previsto, por fortuna—dijo Norberto.

Sacó de un elegante saco de viaje un pomito de sales y se las hizo aspirar. La joven se calmó poco á poco, pero conservó los ojos cerrados, dominada por una especie de letargo.

Entonces Norberto se arrodilló á sus pies.

Gabriela llevaba un traje parecido al que vestía el día en que *La Guyana* y Luffard se apoderaron de ella en la calle de Alemania; era de lana oscura, y aunque sencillo, no ocultaba la esbeltez y flexibilidad de su tallo; un sombrero sin flores ni cintas cubría su cabeza, dejando ver en parte sus hermosos cabellos rubios. En aquel momento la fiebre encen-

día su rostro y amorataba sus párpados

El Marqués la contemplaba y cosa singular! su fisonomía había cambiado de repente; sus ojos revelaban una expresión dulce, casi triste. Norberto era de una hermosura varonil y enérgica, y en aquel instante un pensamiento íntimo dulcificaba la expresión algo ruda que le era habitual. Cogió suavemente entre sus manos una de las de la joven, que pendía sobre la almohada, la conservó como si hubiera querido que ella no se apercibiese de tal caricia, el mismo tiempo que murmuraba:

—¡Gabriela... yo te amo! ¿Por qué te amo con un amor tan verdadero y más violento que el que he experimentado hasta ahora? ¿Es porque eres más bella con tu silencio, con tus tristezas, con tu cólera, que cuantas mujeres he visto hasta el día? ¿Es porque me desprecias y porque te causo terror? ¿Te amo por las lágrimas que nublan tus hermosos ojos? ¿Te amo, en fin, porque todo nos separa y porque he necesitado cometer crímenes para llegar hasta tí?

La joven hizo un ligero movimiento.

Norberto tuvo miedo de que se despertase, y calló; pero Gabriela continuaba durmiendo.

—Desde que yo la amo—se dijo—hay dos hombres en mí; mi corazón está dominado por dos sentimientos de igual fuerza: el amor y la ambición. Quiero que esta mujer sea mi esposa, porque ansío ser rico y poderoso, y sin embargo, si me prometiese amarme, quizás consentiría en permanecer ignorado de todo el mundo, pobre como he sido y como soy, con tal de que no se separase de mi lado.

Al mismo tiempo que meditaba de este modo, contemplaba, besando uno á uno, los

delgados dedos de la joven, y se apercibió de que sus yemas estaban acibilladas por la aguja.

—¡La pobre trabajaba, y era feliz.

De pronto, y como rechazando un pesado pensamiento, exclamó:

—¡Oh, tú me amarás, Gabriela; tú me amarás! Yo lo quiero, y mi voluntad será más fuerte que tu resistencia; acabarás por olvidarte de mí y tus lágrimas que te he obligado á verter: el espendor con que vivirás templará tu resentimiento... Quiero que me ames...

Gabriela en aquel momento movía los labios, agitada como estaba por ensueños y delirios. Se figuraba hallarse en el palacio de Murad en medio de los perfumes de las flores, y todos sus amigos estaban allí reunidos: su padre, Valentín, Murad, Feridia y Fátima, y todos ellos la declan como en aquel instante Norberto: «Yo te amo.» Y al mismo tiempo oía vagamente, pero muy lejos, el melancólico canto oriental que había escuchado aquella noche: «La vida es la tempestad; nunca el reposo. Brisa ardiente ó helada, cambiando á cada instante, pero sin dejar de remover cuanto encuentra á su paso. Huracán de flores en la juventud, temporal de nieves en la vejez.»

Un beso ardiente de Norberto la sacó de su letargo. Se despertó, y al ver á aquel hombre á sus pies, lanzó un grito estridente:

—¡A mí... socorro!

—Pero Norberto se refugió en uno de los ángulos de la berlina, dominado por una emoción súbita.

—¡Cálmese V., Gabriela—dijo;—le juro á V. que nada tiene que temer de mí

